

Reflexiones desde el Trabajo Social acerca del pensamiento crítico y autónomo en el campo profesional y grupal

Custo Esther¹
Bilavcik Claudia²

Introducción

Las manifestaciones de la cuestión social se presentan de distintas maneras en el espacio social y se traducen como demandas que exigen respuestas particulares. Asimismo los sujetos desarrollan diferentes estrategias a los fines de satisfacer dichas necesidades, tanto en forma individual como colectivamente.

El espacio de lo social, es aquel en que se desarrollan múltiples experiencias grupales y colectivas que dan respuestas a las diversas necesidades dentro de determinadas relaciones sociales y representaciones sociales en el espacio de la vida cotidiana. Este es el espacio de intervención destacado del Trabajo Social y en particular en el campo de lo grupal.³

Al decir de Custo (2011) la escena social muestra una multiplicación de formas grupales con diversas modalidades de relación. Así, tenemos grupos de autoayuda, grupos que se organizan sobre determinadas actividades, grupos que se constituyen en organizaciones comunitarias, grupos de diversos colectivos o individuos que se crean para pensar alternativas y que tienen incidencia en la sociedad civil y en los espacios públicos.⁴

En nuestro campo profesional la intervención en lo grupal requiere de una estrategia teórica y metodológica e instrumental fundada, es decir, basada en un marco referencial y operativo que nos permite interpretar y operar sobre la realidad

¹Custo Esther Magister en Salud Mental. Licenciada en Trabajo Social. Profesora Titular de la cátedra Teoría, Espacios y Estrategia de intervención I "B" grupo e investigadora categorizada de la Carrera Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. Email: esthercusto@gmail.com

²Bilavcik Claudia. Licenciada en Trabajo Social. Profesora adjunta de la cátedra Teoría, Espacios y Estrategia de intervención I "B" grupo e investigadora categorizada de la Carrera Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. Email: clbilavcik@gmail.com

³Bilavcik Claudia (2016). Ponencia "La particularidad de la intervención del Trabajo Social en el campo de lo grupal" en "2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal" FCEJS-UNSL. Villa Mercedes San Luis Argentina.

⁴Custo Esther (2011) Ponencia "La grupalidad en Trabajo social: grupalidad e intervención en Trabajo Social en las "Primera Jornada: La intervención profesional en el campo grupal" Universidad Nacional de Lujan Centro Regional General Sarmiento. Buenos Aires Argentina.

con racionalidad científica y dialéctica desde el Trabajo Social en general y desde lo grupal en particular.

Los objetivos de intervención del Trabajo Social en el campo de lo grupal...

Es así que atravesados por el contexto socio histórico, las necesidades vinculan a los sujetos en el espacio de lo grupal. Los grupos se conforman por las características propias de cada sujeto, la generación, el género, las condiciones concretas de existencia u otros condicionamientos, y lleva a los mismos a elaborar diferentes estrategias de resolución de los problemas.

Entonces nos interrogamos: **¿cómo interviene el Trabajo social en relación a estas experiencias grupales y/o colectivas? ¿En que nos diferencia de otro tipo de intervenciones en lo social? ¿Cuál es la particularidad de la intervención del Trabajo Social en el campo de lo grupal? ¿De qué manera nos particulariza en relación a otras experiencias profesionales?**

En nuestro campo profesional la intervención en lo grupal requiere de una estrategia teórica y metodológica e instrumental fundada. Dicha estrategia⁵ se conforma por una serie de componentes que a los fines pedagógicos se exponen de manera separada y relacionándolos a la vez, lo cual le da la unidad y coherencia.

El diseño de una estrategia teórica metodológica requiere del análisis y la incorporación de aspectos vinculado a las categorías teóricas y prácticas, no como aspectos escindidos y dicotómicos, sino que ambos se vinculan y relacionan mutuamente.

El espacio social se constituye así en el espacio para la intervención en lo grupal, y por ello es necesario definir y construir el objeto de intervención como así también identificar los sujetos que intervienen en las diferentes experiencias grupales y colectivas y la dinámica que se genera en función del vínculo que se establece, para dar lugar al diseño de una estrategia profesional de intervención.

Como refiere Custo (2009)⁶, los componentes a los cuales hace referencia la estrategia son: el **“Contexto”** y cuestión social, categorías que intenta explicar el porqué de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales del espacio social donde se manifiestan las desigualdades; el **“Problema Objeto de Intervención”**, sobre el cual se va a intervenir, los **“Sujetos”** con quienes se va a trabajar y en **“Donde”**, se desarrollan o promueven diferentes experiencias grupales para dar respuesta a las necesidades, el **“Como”** se va a intervenir, a través de los grupos centrado en la tarea y por último cuales son los **“Objetivos del Trabajo Social”** que se proponen con dicha intervención.

⁵Custo Esther. Propuesta que desarrolla desde la cátedra “Teoría, Espacio y Estrategia de Intervención I “B” grupo. Carrera Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba.

⁶Custo Esther (2009) Comp. Libro: “Teoría, Espacio y Estrategias de Intervención grupal”. Editorial Espartaco. Córdoba. Argentina

Esta estrategia de intervención tiene como objetivo principal **“Favorecer un pensamiento crítico y una actitud flexible y creativa que posibilite la resolución de los problemas operando en la realidad de la vida cotidiana”**.

En este objetivo está presente el significado que le otorgamos a las matrices de aprendizaje⁷, y al pensamiento crítico⁸ creativo que instituye determinadas prácticas sociales, reflexionando que, la cuestión social se constituye en generadora de un modo de pensar, productora de sentido, poniendo en evidencia su influencia en la producción y construcción e subjetividades⁹ grupales.

Surgen así, interrogantes que nos interpela a reflexionar acerca de las contradicciones en el campo profesional del Trabajo Social y en particular, **la intervención en lo grupal**, en el marco de las interpelaciones que nos imponen las condiciones económicas, políticas y sociales. Como así también, la necesidad de consolidar un posicionamiento ético-político, teórico y metodológico desde donde direccionar nuestra mirada en los actuales escenarios sociales reflexionando acerca de una propuesta y apuesta en relación a la construcción de la estrategia profesional y de intervención en lo grupal.

Es así como este momento y este espacio es significativo en tanto posibilite reflexionar, analizar sobre contenidos y experiencias, para dar sentido a los nuevos emergentes y problemáticas que nos toca hoy asumir y compartir en el campo profesional.

La cuestión social generadora de qué tipo de pensamiento. Un modo de pensar de nuestro tiempo...

Los problemas sociales, producto de la desigual distribución de la riqueza en toda sociedad capitalista se manifiestan en problemas, obstáculos tanto a nivel material como simbólicos en la producción y reproducción de su vida cotidiana.

Esta realidad se caracteriza por situaciones de diferentes tipos de vulnerabilidad y donde demanda del sujeto una “sobre adaptación”¹⁰ al sistema vigente.

Este contexto nos lleva a una práctica, **a un Hacer** que en más de una ocasión, omite un paso fundamental: **el Pensar**.

⁷ Ana Quiroga (1991; 34) define matrices de aprendizaje “como matriz o modelo de aprendizaje a la modalidad que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento. Esta matriz o modelo es una estructura interna compleja y contradictoria, y se sustenta en una infraestructura biológica. Esta socialmente determinada e incluye no solo aspectos conceptuales sino también afectivos, emocionales y esquemas de acción...”

⁸Entendemos por pensamiento crítico un pensamiento autónomo, de combate, un pensamiento para la movilización que posibilite ser esclarecedor de la cotidianidad, de entendimiento de la realidad de nuestros tiempos. En este sentido y a nuestro entender es un pensamiento que va más allá, que instale la reflexión, la resistencia y el combate a la mediocridad, a la pasividad, a la naturalización y a la complicidad del silencio. Un pensamiento que lleve a la movilización de los sujetos, sus compromisos por un proyecto autónomo a la posibilidad de generar espacios colectivos para configurar, construir y reinventar alternativas posibles.

⁹Bleichmar (2002) sostiene que la producción de subjetividad incluye todos los aspectos que hacen a la construcción social del sujeto en términos de producción y reproducción ideológica, social y cultural que lo inscribe en un tiempo y espacio particular desde el punto de vista de la historia política.

¹⁰ P. de Quiroga, Ana (1998) utiliza este término para significar la construcción de una falsa identidad ligado a los procesos de alienación, es decir que el sujeto se escinde, se desconoce en su propia necesidad, sentimiento e historia, jerarquizando sólo aquellos que lo somete en tanto supone que le otorga significatividad y existencia.

Precisamente la inmediatez nos obstruye la mirada, nos impide observar e investigar y evita poner ante nosotros los distintos matices de los problemas y los intrincados vínculos en que vivimos.

Por otra parte el saber tecnocrático “no” asienta su formación en la de instituir un pensamiento crítico, instalando el debate y las diferencias como modo de resolución de los problemas colectivos. Es decir una mirada colectiva que transforme para el bienestar común y no solo para intereses particulares y que en cierta medida conlleva a la exclusión de los seres humanos.

Al mismo tiempo ahonda sobre el tema cuando afirma que *“es por ello que el pensamiento no solo transforma la realidad a partir de lo dado, ni se reduce a la instrumentación del mundo, sino que crea un nuevo mundo anteriormente inexistente y específicamente humano. Por lo tanto el pensamiento presenta esta condición; en ruptura con la información biológica, ingresa en el estallido de la vida, no continua regido por las leyes de la una maduración natural, no sigue un simple proceso de desarrollo, sino el de una profunda subversión de ese destino de adaptación biológica”*¹¹

En cada momento histórico se establecen formas de producción y construcción de sujetos sociales de acuerdo al contexto social designando a estos modos históricos y políticos de constitución del sujeto “formas de producción de subjetividad” aludiendo con ello al conjunto de propuestas con las cuales los sistemas representacionales colectivos, en cierta época histórica intervienen en el moldeamiento de los seres humanos que se insertan en ella.

En este marco y en esta época pareciera que, la capacidad de pensar del sujeto coexiste un predominio de la fragmentación subjetiva, la superficialidad, la indiferencia, incidiendo sobre la vida del sujeto y en las prácticas profesionales. Prácticas profesionales, que en la generalidad, quedan al servicio de la tecnología o inspirados por ella, produciendo un vacío de sentido y una crisis valorativa, irrumpiendo en algunos de sus aspectos, *la libertad de pensar*.

Es así que esencialmente, la cotidianidad se caracteriza por una insuficiente reflexión o crítica, mientras las maneras de vivir de los sujetos se vuelven repetitivas y automáticas.

Ahora bien, si tenemos en cuenta lo explicitado anteriormente y la relación entre condiciones objetivas y construcciones y producción de subjetividades –es difícil pero no imposible- construir un pensamiento creativo, ya que el mismo está ligado a la construcción y producción de subjetividades que desarrollen la autonomía y que contribuyan a la elucidación¹², fortaleciendo además un compromiso intelectual, social y profesional promoviendo actitudes, relaciones y habilidades que evidencien las transformaciones posibles ante los nuevos desafíos

¹¹Bleichmar, Silvia: Op.cit. Pág. 157

¹²Castoriadis denomina elucidación “un saber sobre lo que piensa y un pensar sobre lo que hacemos”.

El oficio de pensar¹³...

¿Qué significa pensamiento crítico?

Wacquant (2006)¹⁴ refiere “¿Cuál podría ser el papel del pensamiento crítico frente a la obscenidad de las insólitas desigualdades producidas por el nuevo capitalismo global? Crear un rompeolas de resistencia frente a la destrucción que lleva a cabo, el mercado, comenzando por la destrucción del pensamiento y de todas las formas de expresión cultural amenazadas en la actualidad de muerte violenta por el imperativo del beneficio y la búsqueda desenfundada del éxito basado en el marketing”

El autor plantea que el pensamiento crítico más fructífero es el que se sitúa en la confluencia que une la crítica epistemológica y la crítica social, cuestionando de forma constante, activa y radical las formas establecidas de pensamiento y las formas establecidas de vida colectiva, el "sentido común" o la doxa, y las relaciones sociales y políticas tal como se establecen en un determinado momento en una sociedad dada. Para decirlo brevemente, el pensamiento crítico es aquel que nos proporciona a la vez los medios para pensar el mundo tal y como es y tal y como podría ser.

El pensamiento crítico debe plantearse sin cesar la cuestión de los costos y los beneficios sociales de las políticas de desregulación económica y de desmantelamiento social que se nos presentan en la actualidad como la vía segura hacia la prosperidad eterna y la felicidad suprema, bajo la égida de la "responsabilidad individual" otro de los términos para nombrar la irresponsabilidad colectiva y el egoísmo del mercado. Nos encontramos así con la primera función histórica del pensamiento crítico, que consiste en servir de disolvente de la doxa, en poner continuamente en tela de juicio las evidencias y los marcos mismos del debate cívico, de tal suerte que se nos abra una posibilidad de pensar el mundo en vez de ser pensados por él, de desmontar y de comprender sus engranajes y, por tanto, la posibilidad de apropiarnos tanto intelectual como materialmente.

Lo contrario, según esto, del pensamiento crítico es el pensamiento conservador y conformista, aunque, como luego veremos, también en el interior del pensamiento crítico se desarrollan manifestaciones de conservadurismo y de conformismo.

Pensamiento autónomo...

En este marco pensamos que el oficio de pensar tiene que ver con un pensamiento crítico, autónomo, un pensamiento de combate, un pensamiento para la movilización que posibilite ser esclarecedor de la cotidianidad, de entendimiento de la realidad de nuestros tiempos. En este sentido y a nuestro entender es un

¹³Custo Esther y Bilavcik Claudia, artículo “El oficio de pensar. Reflexiones en torno a la formación contemporánea de los Trabajadores Sociales” en “II Encuentro Argentino y Latinoamericano PRÁCTICAS SOCIALES Y PENSAMIENTO CRÍTICO” Escuela de Trabajo Social. Universidad Nacional de Córdoba. / 4 y 5 de julio del 2008

¹⁴Wacquant, Loïs: Entrevista a Loïs Wacquant. En revista *Antípoda*. Revista de antropología y Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de los Andes. N° 2. Edición electrónica. Bogotá. Colombia. Enero – junio del 2006

pensamiento que va más allá, que instale la reflexión, la resistencia y el combate a la mediocridad, a la pasividad, a la naturalización y a la complicidad del silencio.

Un pensamiento que lleve a la movilización de los sujetos, sus compromisos por un proyecto autónomo a la posibilidad de generar espacios colectivos para configurar, construir y reinventar alternativas posibles. Por otra parte, entendemos, también por pensamiento crítico un fenómeno que es, a un tiempo, actividad e intervención, es acción además de un campo intelectual. Despliega su acción en una dirección determinada bajo la convicción de un compromiso social. Es un hecho público en la medida que tiende trascender la esfera privada, con el fin de desplegar su influencia en las actitudes, en las maneras de pensar y actuar.

En términos de Yago Franco¹⁵ el pensamiento es actividad de interrogación ilimitada, que implica establecer una relación no excluyente entre la racionalidad y la imaginación, entre la determinación y la indeterminación. Y también considerar que *“Lo que se ha perdido es el sentido de los libros, y de la propia lectura como práctica no conformista, no pasiva, no consumidora. Como práctica autónoma”*.¹⁶

Para Heler (2001) la autonomía implica la capacidad que significa el poder, de actuar por uno mismo. La autonomía es una capacidad, y como tal es también un poder. Pero así como el poder se conquista, también se conquista la autonomía. La autonomía necesita ser producida y su producción requiere tener en cuenta todas las dimensiones de la práctica (epistemológica, técnica, política, ética, institucional, grupal, personal). .

Desde otro punto de vista pero que complementa las anteriores, es oportuno incorporar la noción de autonomía planteada por Faleiros¹⁷ (2000: 117) *“...Al mismo tiempo la construcción de autonomía lleva a la ruptura de lealtades con el orden dominante y al control de las políticas en curso, a través de la presión colectiva para su puesta en marcha, de la exigencia de su derecho, lo que contribuye a la formación de un proyecto de sociedad diferente, de una nueva hegemonía. La autonomía no es una teleología, sino un proceso de lucha, de articulación de poderes a través de la organización, de la teorización, de la movilización de energías, recursos y estrategias que se traducen en fuerza contra-hegemónica.”*

Por su parte Yago Franco (2007:83) señala que *“la autonomía no es una utopía, tampoco es arreglársela sólo, ser independiente o tener un yo autónomo. Autonomía no es autismo. Siempre involucra al otro y al colectivo social .La autonomía siempre es un proyecto, por lo tanto es algo inacabado. La autonomía es una actividad...”*

¹⁵ Yago Franco: “Insignificancia y Autonomía” En el libro *insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis*. . Coordinadores Yago Franco –Héctor Freire – Miguel Lotreti. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2007. Pág. 189.

¹⁶Muller. Eduardo: “La lectura autónoma” en el libro *Insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis*. Coordinadores Yago Franco –Héctor Freire – Miguel Lotreti. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2007. Pág. 82

¹⁷Faleiros, Vicente de P. (2000) “La cuestión de la metodología en Servicio Social: reproducirse y representarse.” En: E. Borgianni y C. Montaña (comp.), *Metodología en Servicio Social. Hoy en debate*. Cortez. Brasil

Algunas reflexiones

Ahora bien, si tenemos en cuenta lo explicitado anteriormente y la relación entre condiciones objetivas y construcciones y producción de subjetividades, no es fácil forjar un discurso lineal acerca de la posibilidad de reposición generacional. Es difícil pero no imposible ya que el pensamiento crítico, como lo señaláramos en nuestro trabajo está muy ligado a la construcción y producción de subjetividades que desarrollen la autonomía y que contribuyan a la elucidación crítica.¹⁸, implicando además un compromiso intelectual y un compromiso social.

Y en todo caso, como lo planteara Arias ¹⁹(2007) *“deberá dirigirse a abrir espacios de reflexión para lograr posicionamientos subjetivos que redunden en sujetos autores de su pensar, para la recuperación del placer de ese pensar y para modificar las modalidades que hayan quedado atrapadas”*.

Transitando entre la realidad y la utopía, estas nuevas propuestas abren a la reflexión acerca de los problemas de nuestro tiempo y nuestras sociedades, el análisis de las iniciativas y experiencias y la búsqueda y la vivencia de sentirse autor de sus propios pensamientos. En este sentido, los esfuerzos académicos y científicos actuales involucran la discusión nuevas formas institucionales y el debate acerca de la viabilidad de las alternativas propuestas para ejercer la autonomía individual y colectiva.

Por último y es concerniente considerar los dilemas y perspectivas de la formación profesional en la contemporaneidad que adquiere relevancia en este momento ya que nos enfrentamos al desafío de pensar una formación no sólo de contenidos sino de determinadas formas de aprendizaje que posibilite re significar la formación del Trabajador Social **desde la particularidad de la intervención grupal frente a las nuevas exigencias de la contemporaneidad.**

El hombre es un ser de necesidades , producto de un determinado contexto, que satisface en relación con otros hombres conformando grupos, en las comunidades, organizaciones o movimientos sociales, estos grupos son organizadores del colectivo y el Trabajo Social debe acompañar estos procesos o generando nuevas experiencias favoreciendo la participación, la pertenencia y la cooperación y operando sobre los obstáculos que se presentan al interior de dichos procesos, desde una intervención reflexionada y fundada.

El Trabajador Social deberá reflexionar conjuntamente con el grupo, trabajar sobre los obstáculos presentes en las relaciones, en términos de poder, que implican contradicciones, rupturas y construcciones que posibilitan o limitan los procesos

¹⁸Castoriadis denomina elucidación un saber sobre lo que piensa y un pensar sobre lo que hacemos. Castoriadis Cornelius: (1993) La institución imaginaria de la sociedad. Editorial Tusquet. Buenos Aires .1993

¹⁹ Arias, Patricia: “La autonomía de pensar en un contexto de crisis” Reflexiones desde la psicopedagogía. En el libro *Insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis.* . Coordinadores Yago Franco –Héctor Freire – Miguel Lotreti. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2007. Pág. 189

colectivos y favorecer un pensamiento crítico, autónomo y creativo que posibilite la resolución de los problemas operando en la realidad de su vida cotidiana.²⁰

Bibliografía:

Arias, Patricia: “La autonomía de pensar en un contexto de crisis” Reflexiones desde la psicopedagogía. En el libro *insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius*.

Bilavcik Claudia (2016) Ponencia “La particularidad de la intervención del Trabajo Social en el campo de lo grupal” en “2º “Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal” FCEJS-UNSL. Villa Mercedes San Luis Argentina Marzo 2016.

Bleichmar, Silvia: “La subjetividad en riesgo” Editorial Topia. Buenos Aires. 2005.

Bleichmar, Silvia: “No me hubiera gustado morir en los 90” Editorial Taurus. Buenos Aires. 2006.

Bleichmar, Silvia: Dolor País y después...” Libros del Zorzal. Buenos Aires.2007.

Castoriadis, Cornelius: La institución imaginaria de la sociedad Edit. Taurus Buenos Aires. 1993.

Castoriadis, . Coordinadores Yago Franco –Héctor Freire – Miguel Lotreti. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2007.

Custo Esther (2009) Coordinadora. Autores: Custo, Pinotti, Bilavcik y otros. Libro: “Teoría, Espacio y Estrategias de Intervención grupal”. Editorial Espartaco. Córdoba. Argentina

Custo Esther, Bilavcik Claudia: (2016) Reflexiones en torno a la formación contemporánea de los Trabajadores Sociales en el campo grupal” 2º “Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con intervención grupal” FCEJS-UNSL Villa Mercedes de San Luis. Marzo 2016

Custo, E. y Bilavcik, C. (2008) II Encuentro Argentino y Latinoamericano. Ponencia: *El oficio de pensar. Reflexiones en torno a la formación contemporánea de los Trabajadores Sociales*. Julio. Escuela de Trabajo Social UNC.

Faleiros, Vicente de P. (2000) “La cuestión de la metodología en Servicio Social: reproducirse y representarse.” En: E. Borgianni y C. Montaña (comp.), *Metodología en Servicio Social. Hoy en debate*. Cortez. Brasil.

Franco, Yago: “Insignificancia y Autonomía” En el libro *Insignificancia y Autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis*. . Coordinadores

²⁰Bilavcik C. Ponencia “La particularidad de la intervención del Trabajo Social en el campo de lo grupal” en “2º “Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal” FCEJS-UNSL. Villa Mercedes San Luis Argentina Marzo 2016.

Yago Franco –Héctor Freire – Miguel Lotreti. Editorial Biblos Buenos Aires. 2007.

Muller. Eduardo: “La lectura autónoma” en el libro *Insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis*. Coordinadores Yago Franco – Héctor Freire – Miguel Lotreti. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2007.

P. de Quiroga Ana. (1991) Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento. Editorial cinco. Buenos Aires.

Pichón Riviere, Enrique. (1978) “El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social”, editorial Nueva Visión, Buenos Aires.

Wacquant, Loïs: Entrevista a LoïsWacquant. En revista *Antípoda*. Revista de antropología y Arqueología. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de los Andes. Nº 2. Edición electrónica. Bogotá. Colombia. Enero – junio del 2006.